



Las Directrices de la OCDE y la competencia

¿Impide una gran empresa que empresas más pequeñas accedan a un mercado de forma que perjudica a las pequeñas empresas, comunidades o consumidores de su entorno? ¿Se pide a las empresas de un sector que colaboren para aplicar prácticas más responsables, pero se les dice que no pueden colaborar sin violar las leyes anti-colusión? Las Directrices de la OCDE pueden ayudarle a luchar por unas prácticas relacionadas con la competencia más justas y eficaces.

Qué dicen las Directrices de la OCDE sobre competencia

Las Directrices establecen que las empresas deben respetar las leyes de competencia en todas las jurisdicciones en las que operan. Las empresas no deben participar en prácticas anticompetitivas como la fijación de precios o la división del mercado. Puede utilizar las Directrices de la OCDE para exigir a las empresas:

- Cumplir las leyes y reglamentos de competencia de *todas las jurisdicciones* pertinentes en las que su conducta pueda tener consecuencias contrarias a la competencia.
- No utilizar el derecho de la competencia como excusa injustificada para no participar en iniciativas centradas en la conducta empresarial responsable con sus homólogos.
- Cumpla las políticas de contratación y empleo, incluso cuando planifique fusiones y adquisiciones, para evitar la colusión entre empresarios en materia de salarios (fijación de salarios) y prácticas de contratación (como los acuerdos de no fijación de salarios y de no contratación).
- Colaborar con las autoridades de investigación de la competencia respondiendo de forma rápida y exhaustiva a las solicitudes de información, y respetando las leyes y salvaguardias aplicables.



Recomendaciones

Las Directrices de la OCDE no piden a las empresas que lleven a cabo una diligencia debida específica para los impactos perjudiciales relacionados con las prácticas anticompetitivas. Pero la sociedad civil aún puede exigir a las empresas que aborden estos daños a través de sus procesos de diligencia debida en materia de derechos humanos y medio ambiente. La sociedad civil también debería instar a las empresas a alinearse con otras buenas prácticas emergentes en materia de política de competencia responsable. La sociedad civil puede hacer un seguimiento para asegurarse de que las empresas alcanzan el equilibrio adecuado: colaborando con objetivos de conducta empresarial responsable cuando proceda, pero sin abusar de la sostenibilidad como excusa para incurrir en prácticas anticompetitivas ("cártel verde").

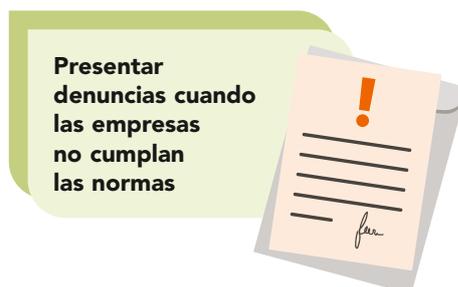
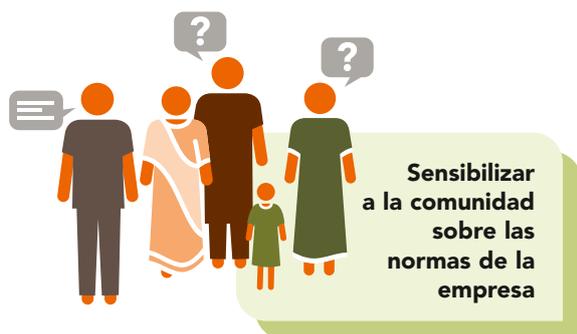
¿Qué son las Directrices de la OCDE?

Las Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales sobre la Conducta Empresarial Responsable (Directrices de la OCDE) son recomendaciones de los gobiernos a las empresas sobre cómo actuar de forma responsable. Las Directrices de la OCDE establecen normas no vinculantes de conducta empresarial responsable en una serie de cuestiones importantes para las comunidades, como los derechos humanos, los derechos de los trabajadores y el medio ambiente, y abarcan también temas como la corrupción y la fiscalidad.

Los gobiernos que siguen las Directrices de la OCDE deben crear un organismo no judicial de denuncias denominado Punto Nacional de Contacto para la Conducta Empresarial Responsable, encargado de promover las Directrices y tramitar las denuncias sobre actividades empresariales perjudiciales. Las Directrices establecen buenas prácticas para todas las empresas, pero sólo se pueden presentar denuncias contra dos tipos de empresas que operan a escala transfronteriza: 1) empresas multinacionales con sede en un país que sigue las Directrices de la OCDE, o 2) empresas multinacionales que operan en un país que sigue las Directrices de la OCDE.

¿Cómo pueden ayudar las Directrices de la OCDE?

La sociedad civil puede utilizar las Directrices para:



Acerca de OECD Watch

OECD Watch es una red mundial de la sociedad civil con más de 130 miembros en más de 50 países. Nos centramos en capacitar a comunidades, trabajadores y ONG para que utilicen las Directrices de la OCDE con el fin de garantizar que la actividad empresarial respeta los derechos humanos y el planeta y que las empresas rinden cuentas por sus perjuicios en todo el mundo. OECD Watch ayuda a las comunidades y a las ONG a presentar denuncias y a emprender acciones de defensa ante los gobiernos y las empresas. También llevamos a cabo actividades de investigación y promoción de políticas en la OCDE y en los distintos países para fomentar una aplicación más eficaz de las Directrices y una mayor armonización entre éstas y la legislación en materia de responsabilidad de las empresas. **¿Necesita ayuda? ¡Escríbanos!**

SEGUIR
LEYENDO

